

“Con Ceferino y el Papa León artesanos de humanización y paz”

“Procuren hacer el bien delante de todos” Rom. 12,17



Ceferino nos reúne en su 140 cumpleaños. Un 26 de agosto de 1886 a orillas del Río Negro nació Ceferino Namuncurá, a quien con admiración y gratitud recordamos y volvemos a elegir hoy como compañero de camino.

En este cumpleaños Ceferino nos invita a SER ARTESANOS de humanización y paz. Artesanos nos habla de acción, de hacedor. El hacer del artesano implica creatividad, cuidar los detalles, constancia. Con el artesano nace algo nuevo, inédito, fruto de sus manos pero surge desde el corazón. Todo artesano tiene como horizonte que lo que produzca ha de ser un bien, algo que traiga alegría, provoque gratitud, despierte admiración. En su creación el artesano tiene bien presente a su familia, a su comunidad, a su pueblo. Quiere con su obra dejar un mensaje, quiere aportar un bien a los demás. Pensando en Ceferino y su pueblo no podemos no pensar en algo muy propio de su cultura, de su identidad: ser tejedores de lana de guanaco, de oveja y de chiva. Esas matras con sus colores y dibujos, que surgen del entrelazamiento de las lanas, movida por un corazón que late pensando cómo resguardar del frío y del calor a sus seres queridos, son una imagen bien concreta de lo que significa ser artesanos. Poner toda nuestra sabiduría y esfuerzos para proporcionar algo que hace a la vida más digna, más humana, más llena de paz.

Ser entonces artesanos DE HUMANIZACIÓN Y PAZ es la propuesta en esta peregrinación a Chimpay. Hacedores de un mundo más humano y lleno de paz desde un corazón que se siente “hermano de todos”. Volver a nuestro corazón y descubrir esos valores que son propios de una persona de bien, como por ejemplo: la compasión, la mansedumbre, la

solidaridad, la alegría, la lealtad, la sinceridad, la gratitud,volver a ellos y hacerlos vida. No hace mucho volvía a leer: “Si quieres educar bien a tu hijo enséñale a decir “POR FAVOR”, “GRACIAS” y “PERDÓN””, esto es ser artesano de humanización y paz !!! Ser artesanos de humanización y constructores de paz es valorar y vivir esas actitudes tan propias del ser humano. Ayudémonos a andar esos caminos de humanización y paz. Todo artesano sabio no deja de mirar, escuchar y aprender de los demás, en especial de sus mayores. También para ser artesanos de humanización debemos ayudarnos, acompañarnos.

La vida de Ceferino fue, con la ayuda de sus padres, de su pueblo y luego de otros educadores, descubrir y poner en práctica todos esos valores humanos grabados en el corazón de toda persona. En Ceferino vemos alegría, creatividad, sinceridad, mirada atenta, corazón sensible y manos solidarias ... y tantos otros valores. Ceferino luego al descubrir a Jesús y su Evangelio confirman todos estos valores como su estilo de vivir.

En el lema de esta peregrinación nos vemos invitados a ser artesanos de humanización y paz, acompañados por Ceferino y el Papa León. Qué lindo sentirnos acompañados y animados por ambos. La vida de Ceferino nos despierta a ese camino, él fue artesano de humanización y paz. Pero junto a él hay tantos otros que nos ayudan, entre ellos el Papa León, quien haciendo presente a Jesús Buen Pastor nos invita a ser artesanos, hacedores, de humanización y paz. En su mensaje del año nuevo justamente el Papa León nos invitaba a que nuestras palabras sean “desarmadas y desarmantes”, nada de

provocadoras de desencuentros, ni de odio, ni de venganza, ni de desunión. Y así en distintos momentos nos invita a ser artesanos de humanización y paz.

Que podamos retornar a nuestros hogares, parajes y pueblos con esa gran misión: ser artesanos de humanización y paz.

Jesús nos dice “felices los que trabajan por la paz”(Mt.5,9). María de Luján en su caminar por nuestra historia nos enseña que la paz se construye con hechos concretos.

P. Obispo Esteban Laxague
Chimpay 29-30 de agosto 2026

